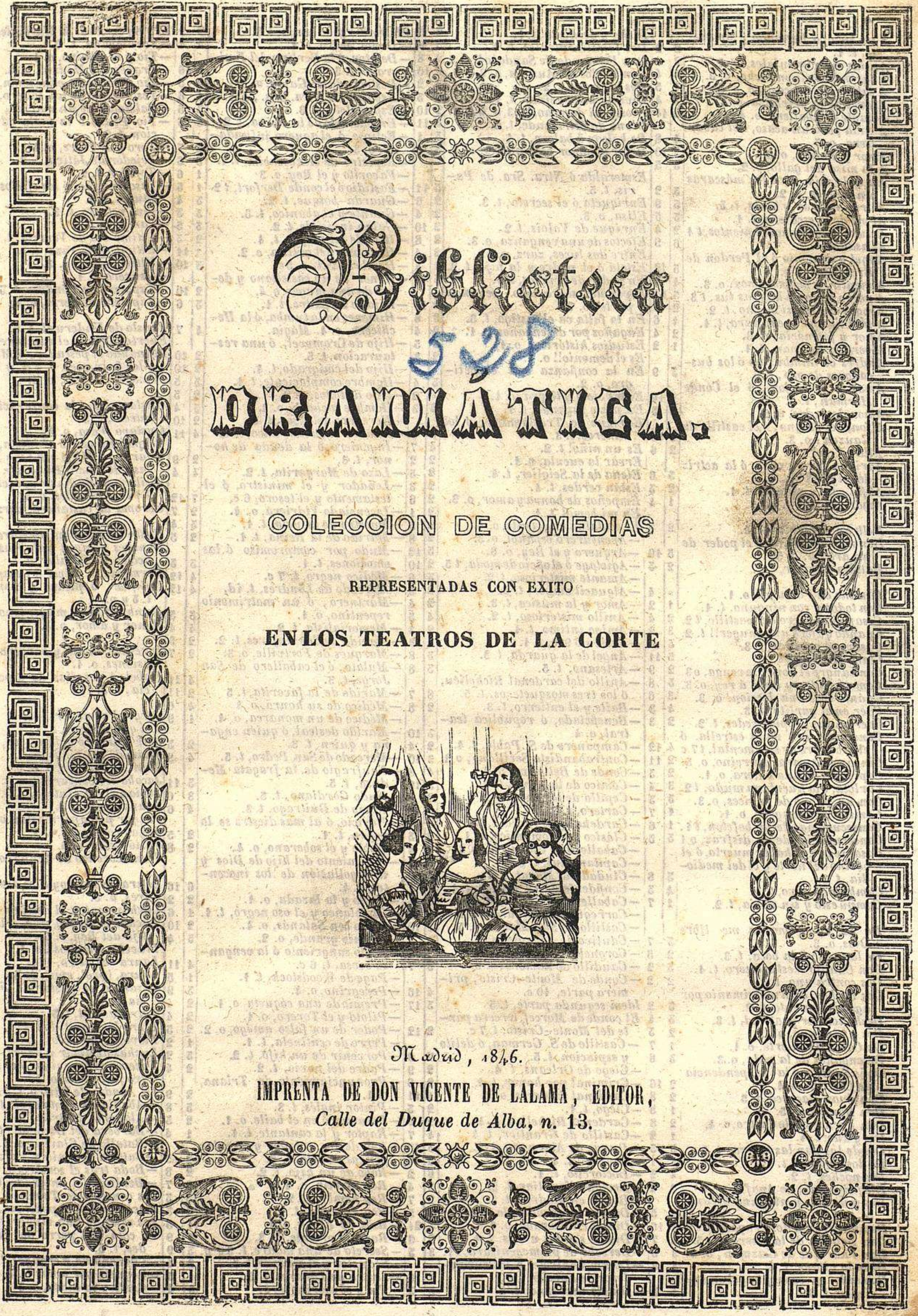


569

7324

~~101~~



Biblioteca

528

DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El terremoto de la Martinica, t. 5	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	Doctor negro, t. 4.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandovai, o. 5	2	Delaior, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	3	Trapero de Madrid, o. 4.	9
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	4	Espanoleto, o. 3.	2	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	3	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	3	Tejedor de Jativa, o. 3.	3
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	5	Tejedor, t. 2.	1
Al pié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	Guarda-bosque, t. 2.	1	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	3	Elisa, o. 3.	5	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	Vampiro, t. 1.	1
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	9	Hombre de mi mujer, t. 1.	5	Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	5	Entre dos luces, zarz. o. 1.	12	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	12	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	5	En poder de criados, t. 1.	4	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	3	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	11	Hijo de su padre, t. 1.	10	Zapatero de Londres, t. 5.	3
Amor y farmacia, o. 3.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	12	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	6	Zapatero de Jerez, o. 4.	5
Amor y German, t. 1.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	3	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	Estudios históricos, o. 1.	4	Hijo del emigrado, t. 4.	7	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	5	Es el demonio!! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 1.	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	9	Hijo de todos, o. 2.	10	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	14	Hombre cachaza, o. 3.	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	3	Herederero del Czar, t. 4.	10	Gustavo Wasa, o. 5.	1
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	5	Es un niño! t. 2.	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	11	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	4
Amar sin ver, t. 1.	2	Errar la cuenta, o. 1.	7	Lazo de Margarita, t. 2.	9	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 2.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	12	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	6	Licenciado Vidriera, o. 4.	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	10	Maidro de la Reina, t. 1.	12	Honores rompen palabras, ó la accion de Villar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	2	En mi bemol, t. 1.	3	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	2	El andaluz en el baile, o. 1.	3	Médico negro, t. 7 c.	12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	8	Mercado de Londres, t. id.	5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Honor y amor, o. 5.	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	10	Memorialista, t. 2.	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Amante misterioso, t. 2.	12	Marido de dos mujeres, t. 2.	3	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	Alguacil mayor, t. 2.	3	Marqués de Fortville, o. 3.	11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la música, t. 3.	10	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	11	Jorge el armador, t. 4.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	10	Marido de la favorita, t. 5.	11	Jui que jembra, o. 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Anillo misterioso, t. 2.	10	Médico de su honra, o. 4.	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Amigo intimo, t. 1.	4	Médico de un monarca, o. 4.	9	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Artículo 960, t. 1.	5	Médico de su honra, o. 4.	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Angel de la guarda, t. 3.	11	Mario de desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	11	Jacobo el aventurero, o. 4.	3
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Artesano, t. 5.	11	Mercado de San Pedro, t. 5.	9	Julian el carpintero, t. 5.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	11	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Baile y el entierro, t. 3.	7	Nudo Gordiano, t. 5.	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	Novio de Buitrago, t. 3.	6	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	Campanero de S. Pablo, t. 4.	10	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	6	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	4	Noble y el soberano, o. 4.	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	Conde de Bellaflor, o. 4.	10	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cómico de la legua, t. 5.	10	Nudo y la lazada, o. 1.	16	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cepillo de las ánimas, o. 1.	10	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	Cartero, t. 5.	10	Pacto con Satanás, o. 4.	10	Llueven sobrinos!! o. 1.	2
De la mano á la boca, t. 3.	2	Cardenal y el judio, t. 5.	10	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	2	Clásico y el romántico, o. 1.	12	Page de Woodstock, t. 1.	11	Laura, (pról. epil), o. 5.	1
Dos contra uno, t. 1.	2	Caballero de industria, o. 3.	3	Peregrino, o. 4.	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	4
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Capitan azul, t. 3.	4	Piloto y el Torero, o. 1.	4	Latreaumont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	Ciudadano Marat, t. 4.	11	Poder de un falso amigo, o. 2.	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Confidente de su muger, t. 1.	18	Perro de centinela, t. 1.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Caballero de Griñon, t. 2.	4	Porvenir de un hijo, t. 2.	1	Luchas de amor y deber, o. 5.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	1	Corregidor de Madrid, t. 2.	4	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Castillo de San Mauro, t. 5.	4	Pronunciamento de Triana, o. 1.	4	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Cautivo de Lepanto, o. 1.	10	Pintor inglés, t. 3.	9	Abadia de Penmarek, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Coronel y el tambor, o. 3.	10	Peluquero en el baile, o. 1.	5	Alqueria de Bretaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Caudillo de Zamora, o. 3.	4	Raptor y el cantante, t. 1.	5	Barbera del Escorial, t. 1.	1
Dos y uno, t. 1.	1	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	2	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	5	Idem segunda parte, t. 5.	16	Robo de un hijo, t. 2.	5	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	4
De dos á cuatro, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	17	Rey martir, o. 4.	5	Boda tras el sombrero, t. 4.	2
Dos noches, t. 2.	3	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	12	Rey hembra, t. 2.	7	Berlina del emigrado, t. 5.	3
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2	Ciego de Orleans, t. 4.	9	Rey de copas, t. 1.	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Criminal por honor, t. 4.	9	Robo de Elena, t. 1.	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una ofrenda dos venganzas t. 5	4	Cardenal Cisneros, o. 5.	6	Rayo de oriente, o. 3.	1	Los celos de una muger, t. 5.	2
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Ciego, t. 1.	11	Secreto de una madre, t. 3 y p.	9	La cola del perro de Alcibia-des, t. 3.	5
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Cardenal Richelieu, o. 4.	3	Seductor y el marido, t. 3.	4	Caverna de Kerougal, t. 4.	2
Mina la gitana, t. 3.	4	Castillo de Grantier, t. 4.	7	Sastre de Londres, t. 2.	4	Coqueta por amor, t. 3.	1
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Duque de Allamura, t. 3.	10	Tio y el sobrino, o. 1.	3	Corte y la aldea, o. 3.	2



ESPAÑOLES NADA MAS.

Drama en cinco actos, y en verso, original de D. Francisco Manzano Oliver, para representarse en Madrid, el año de 1859.

PERSONAGES.

D. JAIME EL CONQUISTADOR.
 DOÑA TERESA VIDAURA.
 D. PEDRO DE AZAGRA.
 LIZANA.
 GUILLEN DE MONCADA.
 EL REGENTE DON FERNANDO.
 EL MARQUES (francés.)
 D. FERNANDO VIDAURA.
 JIMENA.
 FORTUN.
 CAPITAN 1.º
 CAPITAN 2.º
 UN CENTINELA.
 DOS PAGES.

Pueblo, Soldados.

La accion en el primero y segundo acto en un castillo á las inmediaciones de Teruel; el tercero en una cabaña; el cuarto y el quinto en Zaragoza.

ACTO PRIMERO.

Decoracion de antecámara en el castillo de don Fernando Vidaura, en las cercanias de Teruel.

ESCENA PRIMERA.

D. PEDRO DE AZAGRA, GUILLEN DE MONCADA, LIZANA.

AZA. Bien castigados estan!

MON. No vi mortandad mayor!

LIZ. Poco castigo, en rigor, si el pago de su desman ha de llevar el traidor.

MON. Y juró por mi conciencia, aunque le pese á su gloria, que de este dia la historia, esos perros de Valencia no echarán de la memoria.

LIZ. Tornen á la diversion de revelarse, y creer que se pueden sostener, y ya les dirá Aragon dónde alcanza su poder.

MON. Esa sediosa grey

ya queda desbaratada, su ciudad desmantelada, y la restrictiva ley que se la impuso, acatada.

AZA. No tienen mas que sufrir, pues así á su suerte plugo, de la servidumbre el yugo; si no prefieren morir á las manos del verdugo.

MON. Pronto tocára á su fin el moro que se desmanda, si en la cristiana demanda, el señor de Albarracin se coloca en nuestra banda.

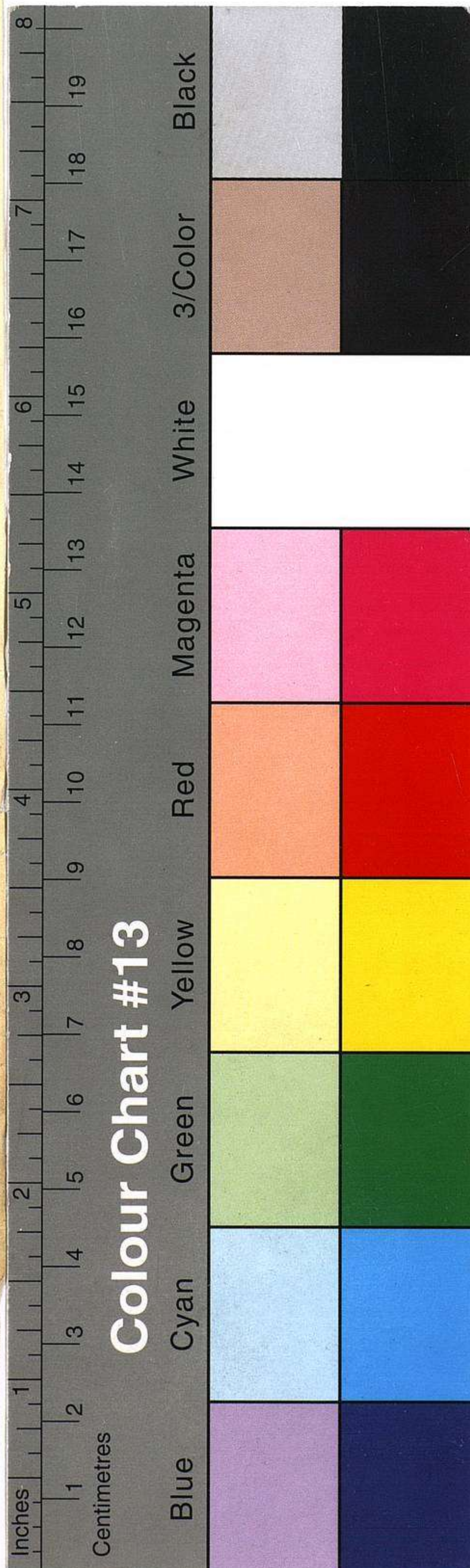
AZA. Contra el comun enemigo la espada desenvainé, y solo esa lid miré como un imparcial testigo; cuando cercado me hallé, y el rey sobre mi ciudad su campo asentó altanero, juzgué por deber, primero, defender su libertad con la punta del acero.

MON. Y al cabo, bien á pesar, su campo el rey levantó!

AZA. Sin duda se convenció que no se puede tomar... cuando la defiendo yo.

LIZ. Por qué los reyes la guerra os mueven y....?

AZA. Porque á ultraje toman, el que mi linaje y mis castillos y tierra, no le rindan vasallaje; esos pueblos que adquirí, del moro los conquisté y de feudos los libré; con la sangre que vertí sus libertades compré; si á mis espensas la guerra con mi hacienda, y con mi brio mantube, otro señorío no ha de tener esa tierra, mientras aliente, que el mio.



Colour Chart #13

Inches 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20
 Centimetres
 Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

ESCENA II.

DON PEDRO DE AZAGRA, GUILLEN DE MONCADA, LIZANA,
DON JAIME; este, al salir, se detiene y escucha.

MON. Si se empeñan los regentes!...

AZA. Los regentes! Eso hechiza!...
Uno monge, otro agoniza

MON. Pues si mandáran sus gentes...

AZA. Huyeran luego.

LIZ. Horroriza...

MON. Don Pedro, callad por Dios,
que vuestra ruina labrais;
en el lugar que pisáis...

LIZ. Puedo hablar alto; y si vos
caprichoso lo dudáis...

MON. Mirad que don Sancho vela,
y puede una sinrazon...

AZA. El valeroso Infanzon
á quien todo le desvela...

MON. Hoy es el rey de Aragon!

AZA. Pues si quiere una corona
que el pueblo no le consiente

ceñir á su anciana frente,
por qué no manda en persona

contra Valencia su gente?
Yo sus favores no impetro,

y le puedo aconsejar
que aquel que quiere reinar,

en las batallas el cetro
debe osado conquistar.

Allí, su luciente brillo
disputar es harto honroso,

mas pretenderlo medroso,
encerrado en un castillo,

es cobarde y afrentoso.

MON. Callad! Callad!

AZA. No me arredro!

Y quisiera que delante
estubiera en este instante;

no le temi al rey don Pedro
y me asustará el infante!

Ese es uno, y al Abad
anima igual ambicion;

otro rey para Aragon;
pronto su paternidad

olvida á Montaragon.
Siga maitines rezando

en la casa del Señor,
y así vivirá mejor,

que sostener anhelando,
su decaido esplendor.

MON. Azagra, tened, no habéis,
que á los regentes no en vano

se ultraja, y el soberano
poder es justo acateis,

que Dios colocó en su mano.

AZA. Ese poder reconozco
solo en don Jaime, Moncada,

y al que le tiene usurpada
la corona, no conozco

en el reino, para nada.
Además, que poco al fin

con oponerme aventuro,
porque tiene fuerte muro

mi ciudad de Albarracin,
y en ella vivo seguro.

Y aun cuando deje desiertas
sus almenas y sus puentes,

y en sueño posen mis gentes,

para cruzar por sus puertas
son muy pocos los regentes.

LIZ. Pronto olvidasteis que el rey
os cercó, con recio encono.

AZA. Ese fue deber del trono,
y en mi la defensa, ley;

me perdona... y le perdono!

MON. Bastardo el rey!...

AZA. Miente en todo

quien lo diga que lo es;
son ardidés del francés,

para dividir al Godo
y domeñarle despues.

Legítima en su hidalguia,
y no tengo por leal

al que no la juzgue tal;
no puede haber bastardia

en quien tiene sangre real.
Y es su valor de manera,

y su nobleza tan rara;
que aunque el baldon aceptára,

en el dia que quisiera
por fuerza se coronára.

MON. Hablais con Guillen Moncada
quien agravios no consiente;

y el que una vez le desmiente,
encuentra luego su espada

que le hace inclinar la frente.

AZA. Mi saña estais provocando,
y no quisiera cruel,

que su servidor mas fiel
hoy perdiera vuestro bando,

á la vista de Teruel.

MON. Azagra!

AZA. El que alzó bandera
por don Jaime en Zaragoza,

sus palabras no reboza;
y ese mismo, por do quiera,

de vencer la fama goza.
Recordad cuando en Monzon,

con don Fernando y su grey,
guardas pusisteis al rey;

deshice la sinrazon
al imponeros la ley.

Y si hora insultais con mengua,
á un rey que en su adolescencia

cercó le pone á Valencia,
os arrancaré la lengua,

os arrancaré la lengua,
pues lejos de su presencia...

MON. Vuestro corazon primero!...

(don Jaime se adelanta á la escena.)

JAI. Tened mas calma, Moncada,
para manejar la espada.

(á Moncada, que desenvainó, se le cae el acero de la
mano.)

MON. Señor!...

JAI. Alzad el acero. (lo hace.)

MON. Perdonad!...

JAI. No he oido nada.

Vuestro buen rey don Fernando,
de Montaragon Abad,

á quien servis con lealtad,
Guillen, os está esperando.

MON. Ah!

JAI. Con Lizana marchad,
y ved que si así os sorprendo

en cualquier otra ocasion,
como ahora os estoy viendo

de mi gracia prescindiendo

os negaré mi perdon. (vase *Moncada* y *Lizana*.)

ESCENA III.

D. JAIME, AZAGRA.

JAI. Azagra, dadme esa mano.
AZA. Nunca soné tanto honor.
JAI. Tambien te debo yo mucho.
AZA. Cumpí con mi obligacion.
JAI. No sé que mas brilla en ti,
 si el indomable valor,
 ó las prendas generosas
 de tu noble corazon,
 que con laudable heroismo
 al enemigo olvidó,
 que un tiempo le perseguiera
 con vengativo rencor.
AZA. Si dentro de mis castillos
 con sus huestes me cercó,
 y su empeño fue tomarlos,
 le asistia la razon;
 pues si estuvieron un tiempo
 por los reyes de Aragon,
 en nada debi estrañar,
 quisierais rendirlos vos.
JAI. No temas, no, que otra vez,
 me acerque á su alrededor,
 llevando en pos de sus muros
 el luto y la destruccion,
 si no solo para honrar
 bondadoso, á su señor.
AZA. Y yo os juro por la espada
 que en una y otra ocasion
 á las africanas lunas
 por el suelo derribó,
 que siempre ha de estar abierto
 Albarracin para vos,
 y en sus robustas almenas
 ha de saludar el sol,
 sobre la torre mas alta
 entrelazados los dos,
 el estandarte de Azagra
 con el pendon de Aragon.
JAI. Ya sabes la tempestad
 que me amenaza.
AZA. El ardor
 con que algunos se os oponen,
 esalta mi indignacion,
 mas de ellos vais á triunfar,
 ó he morir; vive Dios!
JAI. Con tu apoyo, noble amigo,
 desprecio al bando traidor;
 en prueba, libre á *Moncada*
 dejé.
AZA. El fuerte campeón,
 que á la orgullosa *Valencia*
 con sus armas domeñó;
 al que en años juveniles
 llaman el Conquistador,
 que no conozca enemigos
 si no del clarin al son,
 no lo estraño, pero advierta,
 si por su mal lo olvidó,
 que de enemigos, los menos,
 dice un adágio español.
JAI. Quiero conserven mis tios
 nobles á su alrededor,
 que les defiendan leales
 cuando los persiga yo.

AZA. Si, pero los revoltosos
 no usan igual compasion.
JAI. A semejantes revueltas,
 quién importancia les dió?
 Es niebla que se deshace
 cuando la colora el sol.
 Recuerda sino aquel dia
 como don *Sancho* juró
 cubrir de grana el camino
 á mi vuelta de *Monzon*,
 y franco y seguro paso,
 sin embargo, nos dejó.
AZA. Y á tal hecho dió lugar,
 que lleno de admiracion,
 ver á un niño de nueve años,
 que la malla se vistió,
 para morir peleando
 si llegaba la ocasion;
 desde entonces, á sus plantas
 mis altiveces postró,
 y no tube mas enseña
 que don *Jaime* de Aragon.
 En *Teruel* no estais seguro,
 porque ese vulgo feroz,
 de la muerte que el de *Ahones*
 con justicia mereció,
 en destemplados acentos
 os señala como autor,
 y temo que ha de estallar
 una horrible conmocion.
JAI. Las tropas...
AZA. Por vuestros tios
 está la parte mejor.
JAI. Si hay peligro, este castillo...
AZA. Fuera vuestra perdicion.
 ¿A don *Fernando Vidaura*,
 no le conocisteis?
JAI. No.
AZA. En él teneis, por de pronto,
 el enemigo mayor.
 Este castillo y sus tropas
 están á su devocion;
 en él diez años hará
 su residencia fijó,
 y no se obedece mas
 que lo que manda su voz.
JAI. Vé á visitar los cuarteles,
 y observa con detencion,
 en el sentido en que están,
 y si *Moncada* partió.
AZA. Y en tan críticos momentos,
 quedareis solo, señor?
JAI. No, Azagra, que me acompañan,
 mi espada y mi corazon.

ESCENA IV.

DON JAIME.

No escites, imbécil pueblo,
 de tus reyes el furor,
 ni confies demasiado
 porque es joven el *Leon*,
 que si una vez las guedejas
 enojado sacudió...
 Ay! del reptil impotente,
 que á tanto le probocó!

ESCENA V.

DON JAIME, DOÑA TERESA; *esta vé á don Jaime, y despues de decir los primeros versos, quiere retirarse.*

TER. (Que miro! Este es el doneel
que rindió mi corazon.)

JAI. (Esta es la dama, á fé mia,
que vi hace un año, por Dios,
hermosa cual la mañana
que alumbra el rayo del sol.)

(*Teresa hace que se marcha.*)

Asi os ausentais?... No es justo!

Al suelo bajais los ojos!

os causo, señora, enojos?

Por qué se pinta el disgusto

entre vuestros labios rojos?

TER. Tan pronto! Nunca creí
que los ojos de una dama
encendiesen tanta llama.

JAI. Señora, desde que os vi,
en ella el pecho se inflama.

No habeis el rayo observado

entre las nubes formarse,

rasgar su seno, lanzarse,

y ver cual consume airado

cuanto toca, al acercarse?

Pues si objeto material

éstrago sufre tamaño

y arde, y se quema, ¿qué extraño

que en un misero mortal,

cause una hermosa igual daño?

Los tristes ojos alcé

á miraros, ay! de mí!

y tanto su luz gocé,

que en aquel punto cegué

cuando tal belleza ví!

Si en mí se fija un momento

esa radiante pupila,

como lava ardiente oscila

la sangre en mis venas; siento

que hasta mi razon vacila,

y que es el ardiente amor

que filtra en el pecho mio,

lo que es el fresco rocío,

para el cáliz de la flor

en el ardor del estío.

TER. Los ojos á la luz di

en un castillo feudal,

y del eco mundanal,

jamás en él percibi

el furioso vendabal.

En una plácida calma

se deslizaban mis dias,

sin que imágenes sombrías

derramasen en el alma

sus negras melancolias;

libres de ese mal extraño

pasaron mis horas puras,

entre inocentes venturas;

no querais que un desengaño

hoy las convierta en torturas;

que una ilusion fugitiva

codicie con interés,

y de esa dicha á través

con las esperanzas viva,

sin realizarse despues.

Calle el grito del amor

y corra libre mi vida,

del mundo desconocida,

como en el valle la flor

que nace y muere perdida!

No me querais halagar

con ese traidor beleño,

porque tan funesto empeño

me obligará á despertar

despues de un horrible sueño.

JAI. Yo sucumbiera primero,

que el que ha nacido con fama,

no burla á aquella á quien ama...

porque es su Dios y su dama

el lema de un caballero!

Y el que siguiendo tal huella

muestra asi su sentimiento,

aunque le pese á su estrella,

jamás falta al juramento

cuando lo ha hecho á una bella.

TER. A la corte tornareis,

y con su mágico brillo,

memorias de este castillo

tal vez no recordareis;

dejad que un pecho sencillo

goze de la dulce paz

y mantenga su ilusion;

que hartó sufre el corazon

cuando se pinta en la faz

el rubor de una pasion.

No es de nobles pensamientos

tal empresa pretender...

¡Ah no deis á una muger

una vida de tormentos,

por tan mezquino placer!

JAI. Estrella de mis amores,

blanca perla del Eden,

angel del supremo bien,

no se ajarán los colores

de tu delicada sien.

Al albor de la mañana,

cuando el aura dulce y pura,

que entre las flores murmura

bese tus lábios de grana,

contemplaré tu hermosura.

Y si tal dicha consigo

será tan grande mi amor,

que solo vivir contigo

sin rival y sin testigo

será mi placer mayor.

Yo te daré mas riqueza

que encierra el mar en su seno,

y al ver tu rostro sereno,

admiraré tu belleza

de amor y entusiasmo lleno.

Y podrás mostrar ufana

á Aragon, tanta valia

en joyas y pedreria,

que te envidie la sultana

de la rica Andalucía.

No es ilusion de la mente

lo que mi labio pregona;

tambien puede mi persona

sobre tu púdica frente

colocar una corona.

TER. Calla, calla, me alucinan

esas palabras suaves,

cual el canto de las aves,

que con sus trinos fascinan!

Lo que padezco no sabes!

Lejos del rumor del mundo
deja mi vida pasar,
no me quieras arrojar
á su piélagó profundo,
donde habré de naufragar.
Por qué quieres remontarme
hasta las nubes de un vuelo,
para que baje hasta el suelo
con mas fuerza á despeñarme,
despues de tocar al cielo?...

JAI. No comprendes la alegría
que gozó cuando te miro,
cuando á tu vista deliro...
hasta mi vida daría
por evitarte un suspiro!
Quererte me enorgullece,
y aunque tan violento estalla,
que otro sentimiento acalla,
es lo que mas me ennoblece
el amor que me avasalla.
No lo juzgues á desdoro;
porque la dicha me des
contempla como me ves.

(pone una rodilla en tierra.)

TER. Oh! si, tambien yo te adoro!
Mas álzate de mis pies.

JAI. Nunca!

TER. El corazon destroza!

Alza, que pueden llegar...

JAI. Di dónde te podré hablar
otra vez?

TER. En Zaragoza!

JAI. Pues allá te iré á buscar!

(doña Teresa al concluir de decir su último verso, se re-
tira por la puerta de la derecha.)

ESCENA VI.

D. JAIME, LIZANA; *este ha escuchado el final de la escena anterior.*

LIZ. (Qué veo! Quién lo diría!)

JAI. (Lizana! Mala ventura!)

LIZ. Conservad esa postura...
Si os interrumpí, á fé mia,
que mucho me está pesando
ya.

JAI. No olvide el infanzon,
que al Monarca de Aragon
está su vasallo hablando.

LIZ. Poco esa razon abona,
don Jaime, porque al miraros
en el polvo arrodillaros,
vi rodar vuestra corona.

JAI. Ignorais que la nobleza
puede su blason lucir,
aunque lo llegue á rendir
á los pies de una helleza?
Os tuve, Lizana, en algo;
mas pruebas de pequeñez,
muestra si tiene altivez,
con las damas un hidalgo!

LIZ. Yo siento que la corona
haga el monarca brillar,
solo para deslumbrar
á la muger que ambiciona.

JAI. Lizana, sois caviloso;
he puesto acaso los ojos
en cosa que os cause enojos?
Por ventura estais celoso?

Pues lo siento! Mas qué quieres:

nunca me pude pensar
que te fueses á fijar
en caprichos de mugeres.

No debe darte afliccion,
que si hoy se muestra por mi,
mañana estará por ti
su mudable condicion.

Y hora que el campo ha quedado,
segun tu cuentas, por mio,
fuera en verdad desvario
el no guardarte encerrado;
y porque de sinrazon
no me arguyas, seré justo,
«puedes marcar á tu gusto
el lugar de tu prision.»

LIZ. En verdad, marcar no puedo
esa prision, á fe mia,
solo os aconsejaria...
lo hagais... donde no halleis miedo.

JAI. Miedo! Vá! me haceis reir!
La vida no os perdoné
cuando de nuevo os hallé
donde fuisteis á infrinjr
la ley que á vos y á Moncada,
mi poder os imponia?
Cuando vivis todavia...
es... que no me importais nada.

Si en tu prision insistí
castigué la inobediencia,
de tornar á mi presencia
cuando tal orden te dí.

LIZ. No estrañaré que triunfeis,
si se os presenta un rival,
que puede seros fatal...
si en prisiones le poneis...
El medio seguro es...

JAI. Puedes á tu voluntad
gozar de la libertad.

LIZ. Mirad no os pése despues!

JAI. Esos temores destierra,
y por mi honor te aseguro,
que puedes cruzar seguro,
Lizana, toda mi tierra.

LIZ. Mas siempre vuestra persona
me llevará una ventaja;
y si ella mi triunfo ataja...

JAI. Di cuál es?

LIZ. ¡Vuestra corona!

JAI. Pues bien, si tanto te pesa,
por la misma te prometo,
que siempre será un secreto
á los ojos de Teresa.

LIZ. De ese modo guerra á muerte.

JAI. Convengo, si lo has querido.

LIZ. Y aquel que quede vencido
que se queje de su suerte.
Luchemos como gustéis.

JAI. Al empezar la partida,
piensa que espones tu vida.

LIZ. Vos la corona esponéis.

ESCENA VII.

D. JAIME.

Por firmeza de muger
juegas la vida! Lo siento.
¡Es tu existencia poner
á la firmeza del viento!!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Decoracion de salon, en el castillo de don Fernando Vidaura; dos puertas laterales, una se supone conduce á las habitaciones de doña Teresa; ventana practicable, que dá al campo: es de noche.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA TERESA, JIMENA

JIM. Calmad el llanto, señora.

TER. El corazon se entristece,

al mirarse á toda hora

distante de lo que adora,

cerca de lo que aborrece.

Pudiera á humana existencia

combatir pena mayor,

que amando con tal violencia,

del objeto de su amor

estar llorando la ausencia?

No pudo darme al olvido!

Y ya tres meses crueles

de su marcha han trascurrido!

Sin duda habrá perecido

á manos de los infieles!

JIM. Vuestro pensamiento abanza

demasiado, y os abate...

TER. Ay! conozco su pujanza,

y es el bote de su lanza

el primero en el combate.

JIM. Doña Teresa, advertid...

TER. Es tan contraria la suerte

del generoso adalid,

que en el ardor de la lid

habrá encontrado la muerte.

Ah! Jimena! Si viviera,

no hay humanos embarazos

que intrépido no rompiera;

y presuroso viniera

para arrojarse en mis brazos!

Tantos pesares harán

que se aumenten los enojos

que conmigo acabarán;

pues que ya no le verán

sobre la tierra mis ojos.

Jamás!..

JIM. Si al lado del trono

audaz vuestro amante sigue,

á pesar de su abandono,

y el regente con encono

cuidadoso le persigue...

qué extraño no haya podido

á este castillo acudir,

si está su bando caido,

destrozado y perseguido?

Habrá tenido que huir.

Les fué la suerte cruel;

Calatayud, corta villa,

sola al rey se muestra fiel;

acaso don Jaime y él

se hayan pasado á Castilla,

y de su primo asistido...

TER. Calla, Jimena. Mi padre.

Infeliz! Si te habrá oido!

ESCENA II.

DOÑA TERESA, JIMENA, DON FERNANDO.

FER. Teresa, mi afan ha sido

en lo que á tu gusto cuadre,

cifrar mi mayor empeño,

y de esta idea llevado,

un momento no he dudado,

hacer de tu mano dueño

á un hombre muy estimado.

No verás en Aragon,

ya en justas ó ya en torneos,

mas valeroso infanzon;

merece tu corazon,

y colmará tus deseos.

TER. Ah! no querais que un dolor

venga á turbar mi alegria,

y que acepte yo un amor

que al cabo, de vos, señor,

aleje la vida mia.

FER. Mi palabra está ya dada

á Lizana; él, además,

me la tiene recordada,

y yo no falto jamás

á mi palabra empeñada.

Cumplirla luego es forzoso,

y es mi deseo mayor,

porque cual padre amoroso

quiero darte un buen esposo,

noble, y digno de tu amor.

Pues vá la guerra aumentando

furiosa y encarnizada,

mi presencia reclamando,

quiero marcharme, dejando

tu boda ya concertada.

Eres la prenda que estimo,

Teresa, mas en la tierra;

quiero dejarte un arrimo

en los brazos de tu primo,

cuando me parta á la guerra.

Ya que no puedo conmigo

llevarte, para mi calma,

quiero que en un pecho amigo

balles cariñoso abrigo,

conque consolarte el alma.

Lizana sabrá quererte.

TER. Señor, por funesto azar

siempre fué, triste, mi suerte!

Ved que es llevarme á la muerte

el conducirme al altar!

Amarle! Lo intento en vano,

tened de mi compasion!

Fuera proceder villano

al entregarle mi mano,

no darle mi corazon.

FER. Si pude considerarte,

porque á mi precepto justo

obedecieses, mandarte

sabré tambien, y obligarte

á las leyes de mi gusto.

Esa tenaz resistencia,

que no quisiera sufrir,

tanto irrita mi paciencia,

que en una ciega obediencia

te la sabré convertir.

Con una tropa ligera

mañana al amanecer,

sale á correr la frontera

Lizana, y él te quisiera

antes de su marcha ver.

TER. (Que desista de su amor

asi rogarle podré;

su orgullo interesaré

comprometiendo su honor,
y acaso lo lograré!)

FER. Ni una palabra! Tu boca
á mi mandato enmudece...
Asi mi enojo proboca
la que obedecer le toca?
Su arrogancia, qué merece?

TER. Si pudieron ofenderos
mis palabras, y merezco
vuestro perdon, os ofrezco,
padre mio, obedeceros.

FER. Eso tan solo apetezco.
Luego á tu primo verás,
y asi al escuchar su ruego
su pasión comprenderás.
Verte feliz nada mas
es mi deseo. Hasta luego.

ESCENA III.

JIMENA, DOÑA TERESA.

TER. Jimena, ya lo has oido!
A mi primo debo hallar.

JAI. Y habeis tomado el partido
de decir...

TER. Me he decido;
le voy á desengañar. (*vanse.*)

ESCENA IV.

**DON JAIME, AZAGRA, los que entran por la ventana del
fondo, que da al campo.**

AZA. Eso, señor, no es valor,
ya raya en temeridad;
jugais con vuestra cabeza!

JIM. Y qué me puede importar,
cuando pelagra mi amor?

AZA. Ha sido providencial
que le escuchaseis, y luego
nada habeis dicho...

JAI. Es verdad:
El lance no nos dió tiempo.

Ya viste que mi alazan
con la tormenta y la noche,
que estendió su oscuridad,

á dos leguas de Teruel,
perdió el sendero, y casual
fué que al arreciar la lluvia

á la roja claridad
de un relámpago, el castillo
pude al cabo divisar;

mas era tal la tormenta,
que fué preciso buscar
en el bosque mas cercano

do podernos cobijar.
A pocos pasos de mi
oigo dos hombres hablar;

dos cobardes, que convienen
en una trama infernal!
«Si, ya la escala han tirado;

dijo el uno; por do vá,
doña Teresa esta noche,
mal que le pese, á bajar.

Y el otro traidor, contesta!
Esa, amigo, es la señal
que el de Lizana esta noche

su empresa acometerá;
conqué alerta, al menor ruido,

abi los caballos están,
y la paga en el bolsillo,
que les lo que interesa mas.»

No les dejé concluir!
Porque mi enojo fué tal,
que me lancé sobre ellos

espada en mano; á gritar
comienza uno, que queria
á todo riesgo escapar,

pues el primero á mis pies
vertió de sangre un raudal;
cuando á sus gritos acudes,

te reconoce mi afan,
y envias el otro hombre
al primero á acompañar.

Nos acercamos; la escala
estaba puesta; mi afan,
mi amor me manda subir,

y henos en su estancia ya.
AZA. Vuestro implacable enemigo
es don Fernando; podrán

descubriros; os quereis
á sus manos entregar?
De vuestro mejor amigo

las advertencias mirad:
don Fernando siempre fué
un acérrimo parcial

de vuestros tios; salgamos
si no quereis que...
JAI. Jamás!

porque de Lizana antes
los pasos quiero espiar
esta noche, y á Teresa

poner en seguridad.
El me juró guerra á muerte;
pues guerra á muerte tendrá,

y si se atreve á seguir
en su capricho tenaz,
le mostraré la distancia

que de Lizana al rey vá;
él, procediendo alevoso,
y yo siempre con lealtad.

En vano disputa un triunfo
que mi frente ceñirá.
AZA. Mas cuando el daño mayor

fiero amenaza...
JAI. Jamás
debe el que nació español

volver la cabeza atrás;
nada; ó triunfante salir,
ó en la demanda quedar.

(*se acerca don Jaime á la ventana, y al ir á arrancar
la escala, siente ruido de pasos.*)
Mas ese ruido...

AZA. Ocultémonos.
JAI. Dónde?

AZA. Aquí.
JAI. Al punto entrad. (*se ocultan.*)

ESCENA V.

LIZANA, DON JAIME, AZAGRA; estos dos últimos ocultos.

LIZ. En vano, loco don Jaime,
intenta tu necio afan,
arrebatar me un amor

que es de mis sueños solaz.
Has osado de Lizana
declararte su rival!

No pienses que le acobarda
esa tu diadema real,

ni pienses que tu fortuna
corra de la mia á par.
No, don Jaime, aunque te pese
te dejaré muy atrás.
Me atravesé en tu camino,
y no puedes estorbar
mi triunfo, rey; he vencido!
Luego no te quejarás,
pues mi amor y mis deseos
primero adverti leal.

*(Lizana se acerca á la ventana, y reconoce la escala;
don Jaime quiere salir, Azagra le detiene.)*

AZA. Tened, señor.

LIZ. Listo todo.

Es buen servidor Fernan!

Los dos hombres prevenidos

á que acuda esperarán;

para que nada retarden

haré al punto la señal.

*(hace una señal con un pañuelo blanco desde la ven-
tana.)*

Tan solo falta Teresa,

para mi empresa acabar;

y si no es por bien, por fuerza

mi intento secundará.

*(se precipitan sobre él don Jaime y Azagra, y le su-
jetan.)*

LIZ. Infame traicion!

JAI.

Al punto

hazle la escala bajar,

tapándole bien la boca.

Vé pronto.

*(se acercan al balcon, y dos hombres por la parte de
afuera, se apoderan de Lizana, y los tres bajan por la
escalera.)*

LIZ. Trama infernal! *(Azagra le tapa la boca.)*

ESCENA VI.

DON JAIME.

Por esta vez tus medidas
tomaste, Lizana, mal. *(mirando por la ventana.)*

Ya vá con mis escuderos
que en recaudo le pondrán.

Les seguiré? No, primero

á Teresa quiero hablar.

Ahora, con la celada,

pondré á cubierto mi faz.

(se baja la visera del casco, y se emboza en la capa.)

Oigo pasos... Oh! si, es ella!

Deslumbra tanta beldad!

ESCENA VII.

DON JAIME, DOÑA TERESA; *esta cree que don Jaime es
Lizana.*

TER. Lizana, aqui me teneis;

siendo noble, si una dama

á vos aflijida clama,

apoyo la prestareis?

JAI. *(Cielos, sin duda le ama!)*

TER. Desde mi infancia, Lizana,

como á un hermano es miré,

para amarnos me esforcé,

y solo afecto de hermana

en mi corazon hallé.

Al mas apuesto doncel

en hora menguada vi;

no sé qué pasó por mi...

pues desde el momento aquel
amor y vida le di!

Donde despierta miraba,

su imágen aparecia,

y si al sueño me rendia,

su semblante contemplaba

que plácido sonreia!

El amor que por él siento

imposible es de pintar,

no es amor, es delirar,

es un placer, un tormento...

que no se puede esplanar.

No intentareis á despecho,

porque todo fuera en vano,

usar de vuestro derecho;

para qué quereis mi mano

sin el amor de mi pecho?

Ay! fuera un martirio doble,

un anatema que Dios

lanzára sobre los dos;

pero Lizana, sois noble,

y no lo espero de vos.

No pretendais tales lazos,

que está mi fé prometida,

y ya de amores perdida;

por encontrarme en sus brazos

diera gustosa la vida.

(don Jaime se descubre y la recibe en sus brazos.)

JAI. Pues ellos te esperan, ven,
encanto del corazon!

TER. Es delirio!.. Es ilusion!

O acaso será que un bien

sueña mi imaginacion!

JAI. Teresa, no es delirar,

es la pasion que enloquece;

es una llama que crece,

que no se puede apagar,

pues si lo intenta, perece.

Ni en las revueltas civiles,

donde llevan la victoria

los que oscurecen la gloria

de Aragon con hechos viles,

te aparté de la memoria!

Si me respetó la muerte

en el combate cruento,

era, porque el pensamiento

de tornar, hermosa, á verte,

no me dejaba un momento!

A él la vida le debi...

Tanto pudo ese querer!

El que adora á una muger

como yo te adoro á ti...

á nada debe temer!

TER. Acabarán mis enojos

viviendo, Jaime, á tu lado.

No sabes cuánto he llorado?

Cuántas lágrimas mis ojos

por tu ausencia han derramado!

Si el ruisenor entonaba

sus trinos al pié del idio,

su dulce canto á mi oido

en son confuso llegaba,

como lúgubre sonido!

Que en tu ausencia, ni la flor,

vistió sus hermosas galas

á mis ojos, ni el verdor

ese bosque, ni las alas

batió alegre el ruisenor.

Tambien la copa apuré
del dolor, triste de mi!
viviendo lejos de ti!
Pero todo lo olvidé
desde el punto en que te vi!

JAI. Con esas dulces palabras,
que de tus labios queridos
llegan hasta mis oídos
con eco amoroso, labras
la gloria de mis sentidos!
Tanta grandeza se encierra
en tu amoroso desvelo,
que creo que desde el cielo
ha descendido á la tierra...
el ángel de mi consuelo!

TER. Ah! pasos siento, y aquí
se dirigen; soy perdida!

JAI. Por qué?

TER. Se arriesga tu vida!

JAI. No temas nada por mi;
ese pilar, acogida
me dará, y en un extremo...

TER. Llegan, y te pueden ver!

JAI. Desecha tu padecer.

TER. Cómo!

JAI. Porque nada temo
conservando tu querer.

(*doña Teresa se retira á sus habitaciones; don Jaime se oculta tras del pilar indicado.*)

ESCENA VIII.

DON FERNANDO, el MARQUES, DON JAIME, oculto.

FER. El fin de vuestro relato
aquí referir podeis.

MAR. Y si en él le complacéis
será para el rey muy grato.

FER. Tal ha sido mi intencion;
y tambien podreis decirle,
que mi deseo es servirle
sin interés ni ambicion.

MAR. No esperé menos de vos;
mucho tal lenguaje alcanza.
Y hablando con confianza,
sabed, para entre los dos,
que por venganza tomar,
al altivo castellano
intenta mi soberano
con la fuerza domeñar.

Y para que los regentes
que se encuentran en apuro
alcancen triunfo seguro,
tiene aprestadas sus gentes.
Si en esta liga retardo
fuera el peligro mayor,
pues con la infanta Leonor
quieren casar al Bastardo.

Ahora, os digo, como amigo,
que si no quereis perderos,
no teneis mas que poneros
de Francia al potente abrigo.
Aunque pudiera, en verdad,
mi Rey sacar gran partido
de esos bandos, no ha querido
llevado de la amistad;
cual la suya le interesa
la gloria de esta nacion,
y la amarga division
que la devora, le pesa.

Solo quiere, á lo que creo,
para gastos de la guerra,
que le cedais vuestra tierra
mas allá del Pirineo.

Esas concesiones solas
bastarán á mi sentir...

FER. Marqués, es mucho pedir,
dos provincias españolas!
Y si el pueblo comprendia
que sus tierras desmembraban,
los mismos que las mandaban,
nuestro partido hundiria.

MAR. Qué adelantarán con esto?
Vá! no teneis esperanzas
de que las francesas lanzas
les amansarán muy presto?

FER. No habeis conocido, sábio
Marqués, al pueblo de España...
Pueblo... que de gente estraña
no sufre nunca un agrávio!

Si alguna vez desbordado
entra en la lucha fatal,
ay! entonces del mortal,
que á tanto le ha probocado!

MAR. Vanos temores dejemos;
con política sagaz
vereis florecer la paz,
sin tocar esos extremos.

Se humillará la arrogancia
de ese pueblo, si por Dios!
Pero decidme, con vos
se puede contar en Francia?

FER. Siempre he sido, y seré fiel
á la Francia.

MAR. No lo dudo:
y así, en su nombre os saludo,
noble conde de Teruel.

FER. Yo conde?

MAR. El primer favor
este ha sido, ya lo ois,
y esperad, si la servis,
la recompensa mayor.

(*Saca el Marqués un pliego que presenta á don Fernando.*)

Al regente don Fernando,
dirigireis desde luego
á Zaragoza este pliego.

FER. Cómo?..

MAR. Está de nuestro bando.
Mandad, que á todo correr
un page vuestro adelante
los minutos, al instante.

FER. Pues...!

MAR. No hay tiempo que perder.

ESCENA IX.

EL MARQUES, DON JAIME, oculto.

MAR. Usando de sagaz maña
y prometiendo favores,
vancos títulos y honores,
dueños seremos de España.

ESCENA X.

MARQUES, DON JAIME se presenta al Marqués con la visera del casco echada.

JAI. Infame baldon! Callad,
que sufriros fuera mengua

sin arrancaros la lengua.

MAR. Qué es esto? Quién sois?

JAI. (se alza la visera.) Mirad.

MAR. Ignoro...

JAI. Os quiero advertir,

aunque pese á vuestra gloria,

tomeis bien en la memoria

lo que os voy á referir.

En varios bandos prolijos

el reino dividireis;

pero en él no mandareis

mientras alienten sus hijos.

Todos irán los primeros

á la lid, con noble saña,

porque no es nacion España

que se sujeta á extranjeros.

Y si por ellos están

los ministros y el regente,

el pueblo alzaré la frente...

y ellos enmudecerán.

De la suerte los reveses

sufriendo sin duda estamos;

pero no necesitamos

que nos manden los franceses.

Es demasiada jactancia!

Os juro por Aragon,

que he de llevar mi pendon

hasta la corte de Francia.

Recordad, aunque no os cuadre,

que en vuestro mismo pais,

humilló á la flor de Lis

el esfuerzo de mi padre.

Y yo con mi hueste sola

he de rendirla á mis pies.

Qué vale el pueblo Francés

con la nacion Española?

ESCENA XI.

DON JAIME, el MARQUES, DON FERNANDO.

FER. Mandé el pliego... Este infanzon!...

MAR. Oculto todo lo ha oido.

FER. Quién eres, hombre atrevido?

Di...

JAI. Paso, al rey de Aragon!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Decoracion de cabaña en las cercanias de Zaragoza; dos puertas á la derecha del espectador, otra á la izquierda en primer término, que se supone da entrada: ventana pequeña que dá al campo; Fortun, en traje de ermitaño, asomado á ella. Es de noche. Ruido de truenos y algunos relámpagos iluminan la escena.

ESCENA PRIMERA.

FORTUN, á la ventana asomado.

FOR. Cuál ruge la tempestad,

y la atmósfera qué negra!

Ni una sola estrella alegre

tan lúgubre oscuridad.

Dá pavor y pesadumbre.

Qué noche de desconsuelo!

Parece se rasga el cielo

del relámpago á la lumbre.

Se estremece la cabaña,

y el indomable huracan
muestra codicioso afan
de llevarse la montaña.
Es imposible que acuda
á la cita concertada;
seria empresa arriesgada
en una noche tan cruda.
Mas... calla, al rojo fulgor
del relámpago diviso
á Lizana! Oh! preciso
es tener mucho valor!
Esa gente está endiablada.
Cómo la colina montan!
De los corceles desmontan...
Si, ya pisan la esplanada.

ESCENA II.

FORTUN, ROGER, LIZANA, DOÑA TERESA; esta desmayada, á quien conduce Lizana, cubriéndola con su capa.

LIZ. Roger... Maldito turbion!

Pensé nos iba á anegar. (entrando en la cabaña.)

FOR. Por la Virgen del Pilar!

LIZ. Ola, Fortun.

FOR.

(Ellos son.)

LIZ. No me aguardabas? Ya veis...

FOR. Sin embargo, estoy aqui...

LIZ. No esperé menos de ti!

FOR. No mas de lo que podeis.

LIZ. Aunque un hombre que estorbó;

mi intento al principio, necio

despues, como por desprecio

en libertad me dejó.

Mas pronto me aproveché

de ella; sin perder un instante

de nuevo vuelvo, y amante

del castillo la saqué.

Y en brazos...

FOR. La habeis robado
por ventura?

LIZ. Esta es la dama
por quien mi amor te reclama
todo desvelo y cuidado.

FOR. Os ausentais?

LIZ. Me es forzoso

la frontera recorrer;

deposito en tu poder

este tesoro precioso;

en él mi dicha se encierra,

y en tu lealtad confiado...

FOR. No estubiera mas guardado
en el centro de la tierra.

LIZ. Cuidala con tierno esmero;

Fortun, haz que vuelva en sí;

porque deposito en ti (la deposita en un banco.)
lo que en el mundo mas quiero.

De la patria el interés (dirigiéndose á ella.)
me separa de tu lado...

Yo volveré, dueño amado,

para arrojarme á tus pies.

En vano culto mi afan...

me traspasa el corazon

dejarla en tal situacion!

Ah! no puedo.

ROG. Nos tendrán
por traidores.

LIZ. (empieza á volver en sí Teresa.) Sufro y callo.

FOR. Vuelve en sí.

ROG. No hay que perder

ni un instante.

LIZ. Bien, Roger,
no tardemos. A caballo.

ESCENA III.

FORTUN, DOÑA TERESA.

TER. Ah! dónde estoy? Por piedad
dejadme, Lizana! Y vos,
quién sois?

FOR. Un siervo de Dios,
que os ofrece su amistad.

TER. Acaso un pertinaz sueño
trastorna mi fantasía?

FOR. Ah! no muestres, hija mía,
en tu daño tal empeño;
y tu corazón tranquilo
vuelva en el pecho á latir,
nada te debe afligir
en este sagrado asilo.

TER. Sabeis?..

FOR. Faltando á su fé,

por tus gracias seducido,
á robarte se ha atrevido
un hidalgo; hija, lo sé.

No ha sido noble la acción;
que te causa tal quebranto,
mas la disculpa algun tanto
lo grande de una pasión.

TER. Cómo, padre, á vuestro lado
me hallo ahora?

FOR. Es un secreto
de confesion!

TER. Os prometo...

FOR. Debe quedar olvidado.

Pero no temas la saña
del mundo; jamás su engaño
del penitente ermitaño
penetrará la cabaña.

TER. Mas si mi padre...

FOR. Ha un momento

celoso le hice avisar,
y poco debe tardar.

En tanto, en ese aposento
descansa; hallarás un lecho,
pobre niña! No presumas
es de delicadas plumas;
bajo de este pobre techo
del mundo la vanidad
no tuvo jamás entrada;
en esta pobre morada
tan solo hay austeridad!

(Fortun conduce á doña Teresa á un estrecho aposento;
á poco de entrar en él, echa la llave Fortun, y se la
guarda.)

TER. (entrando.) Os agradezco el empeño
que tomáis por mi ventura.

FOR. Descansa, y la Virgen pura
vele amorosa tu sueño.

ESCENA IV.

FORTUN.

Duerme, Paloma inocente,
descansando de tu afán,
que el osado gabilan
hoy te persigue inclemente.
En sus garras has caído,
y nadie acudirá en tanto,
al arrullo de tu canto,
para defender tu nido.

Qué feliz es la inocencia!

Sin trégua se la persigue,
y sueño dulce consigue
lo puro de su conciencia.

De noche y dia vigila
para tu daño el traidor,
y tú, llena de candor,
reposando estás tranquila!

(llaman á la puerta de la cabaña.)

Si la calma celestial
de que goza el inocente,
comprendiera el delincuente...
nadie fuera criminal.

(vuelven á llamar con mas fuerza.)

ESCENA V.

DON JAIME, AZAGRA, FORTUN; los dos primeros por
fuera de la cabaña.

AZA. Luz hay; mas fuerte llamad. (llaman de nuevo.)

FOR. Ah! Quién sois? (asomándose á la ventana.)

JAI. Un caballero,
que ha equivocado el sendero
con la mucha oscuridad.
Así os ruego...

FOR. Lo adivino,
os daré segura muestra;
tomad á la mano diestra
y encontrareis el camino.

JAI. No pensamos dar un paso;
abrid, padre, por el cielo,
que en esta noche de hielo

no es cosa de estarse al raso. (empujan con fuerza.)

FOR. (No se alejan, está visto;
abriré, y estaré alerta.)

JAI. O nos franqueais la puerta,
ú os juro por Jesucristo!..

FOR. Profanais su santo nombre...
temed el justo castigo
del cielo, y...

JAI. Abrid os digo!

FOR. Voy al punto.

(abre la puerta, y se presenta en escena don Jaime y
Azagra con los vestidos calados de agua.)

FOR. No os asombre
si en abriros he dudado;
como hay tantos salteadores!
No os conocia, señores,
y...

JAI. Padre, estais perdonado.

Ya estamos bajo techumbre;
mirad qué calados vamos
de nieve; necesitamos
para secarnos, la lumbre...

FOR. No permite la estrechez
de mi vida, ese regalo.

JAI. Cómo, ni en tiempo tan malo
gastais vos lumbre? Pardiez!

AZA. Por Dios, medrados estamos!

La ropa se ha de secar
en el cuerpo?

FOR. A mi pesar!..

JAI. Pues buen amigo encontramos!

FOR. Un Dios justo nos enseña
á sufrir, aunque no cuadre
á nuestro gusto.

AZA. Bien, padre,
teneis por ventura leña
á mano en esta cabaña?

FOR. Si la hubiera, desde luego ya hubiese encendido fuego; pero al pie de esta montaña, y con abundancia, á poco de molestia, dareis con todá la que anheleis.

(*desde que entró Azagra, examina con atencion á Fortun.*)

AZA. Pero buen hombre, estais loco! Buena está la noche á fé, para correr esa sierra, cuando ni aun en la tierra se puede asentar el pié! Y algo, padre, que echar teneis, decidnos al fin?

FOR. (El señor de Albarracin es este; maldito azar!) Siento que mi frugal cena de una pobreza estremada, no sea mas regalada.

JAI. Siendo pronta, será buena. (*Fortun entra por la puerta segunda de la derecha.*)

ESCENA VI.

D. JAIME, AZAGRA.

JAI. Mal principio hemos tenido.

AZA. Señor no nos va tan mal, puesto que encontramos cena aunque sea muy frugal.

JAI. Y bien la necesitamos, si hemos de continuar nuestra marcha á Zaragoza. Ya poco puede quedar de camino, á mi entender.

AZA. Media legua, ó poco mas; á propósito, os advierto que es imprudente fiar en el acaso, y meternos tan de pronto en la ciudad; nuestros valientes soldados tal vez puedan desmayar, si ven que les falta á un tiempo, su rey y su capitan.

JAI. El gran maestro del Temple que mandándoles está, afirma, que en su bravura todo se puede fiar.

Y los parciales que tengo en Zaragoza, ¿no estan seguros de que si voy será mia la ciudad?

Pues la noche nos protege con su densa oscuridad, antes de que el nuevo dia la luz empiece á alumbrar, en Zaragoza estaremos.

AZA. Vuestra estrella es por demas venturosa; del castillo salisteis por dicha en paz...

JAI. Vidaura quedó clavado como estatua de metal.

AZA. Y el ambicioso francés, entonces?

JAI. No osó chistar. Tube la suerte, que tú con mi fogoso alazan, me aguardases cuidadoso, á la entrada del pinar.

AZA. Vá! de sus alrededores

no me apartára jamás, hasta poneros en salvo.

JAI. Eres amigo leal! Con valientes como tú todo lo puedo intentar.

AZA. Pero en seguida á Lizana pusisteis en libertad.

JAI. Es personal enemigo, y se pudiera preciar acaso, de que le temo, y por eso con afan busco ocasion de prenderle; goze de esta libertad; veremos entre él ó yo quien puede en la lucha mas.

AZA. Siempre sereis, Rey don Jaime, tan noble como leal.

JAI. Silencio.

ESCENA VII.

D. JAIME, AZAGRA, FORTUN. *Este trae algunas frutas secas, un pedazo de pan negro, y un jarro con agua; todo lo coloca sobre una mesa rústica.*

FOR. A huéspedes tales, siento mi cena frugal ofrecer. Yo desearia...

JAI. No os aflijais, padre. Vá! Sentaos; la pobre mesa con vuestra presencia honrad.

FOR. Hareis quebrante el ayuno.

AZA. Por una noche, qué!...

FOR. Ah! Y cuantas de penitencia y llanto me costará! (*se sientan los tres á la mesa.*)

AZA. Y qué noticias teneis de las partidas que van estrechando á Zaragoza con osadia tenaz?

JAI. Las vereis á todas horas por esos llanos cruzar, y tal vez, de esta mansion perturben la dulce paz.

FOR. No, temerosos del cielo respetan el pobre hogar, donde ruego aplaque Dios su justo enojo; y que ya la antorcha, que de la guerra se prendió al soplo voraz, apague, y renazca pura la hermosa aurora de paz!

AZA. Estoy seguro que pronto la guerra terminará, y al Rey don Jaime veremos en todo Aragon mandar.

FOR. Ay! no lo espereis; el cielo justo, no consentirá que el hijo de aquel don Pedro, que contra la cristiandad sin ningun temor á Dios alzára el pendon real, reine en pueblos que su padre escandalizó; jamas! ;su descendencia maldita del reino se borrará!

JAI. (Ah! no puedo, vive Dios!) (*á Azagra.*)

AZA. (Don Jaime, disimulad.) (*á don Jaime.*) (*Fortun notando que no comen.*)

FOR. Pero no cenais?

AZA. Podriais servirnos otro manjar?
Y un par de buenas botellas,
que nos hagan olvidar
la fatiga del camino?

FOR. Os inspira Satanás?
En mi cabaña!

JAI. No dudo,
que lo que ha pedido habrá.

AZA. Si, tratadnos como amigos,
ó juro por Barrabás!

FOR. Jesus! Jesus! Perdonadle.
(se levantan; Azagra conduce del brazo á Fortun á un
lado de la escena.)

AZA. El pobre ermitaño ya
se ha olvidado de Fortun...
y quiere hacernos pensar,
que sirve á Dios, el que sirve
á la Francia desleal,
y muda opinion y trage
con tanta facilidad!
Fortun, os he conocido,
y os arrancaré el disfraz!
Deja el penitente traje
que has osado profanar,
y si cobarde la vida
intentas aun conservar,
dime el encargo que tienes;
habla, Fortun. (amenazándole con la daga.)

FOR. Por piedad!
Diéronme orden, señor,
que á todo trance espiar
de las tropas de don Jaime
los pasos...

AZA. Y nada mas!

FOR. De servir al de Lizana
y á cierto francés...

AZA. Podrán
tus desleales traiciones
á mas altura llegar!

FOR. Si de respetar mi vida
me dais la seguridad,
os confesaré al momento
ciertas nuevas, que podrán,
puesto que ya he conocido
seguís la parcialidad
de don Jaime, á su partido
mucho acaso interesar.

AZA. Habla, pero si me engañas...

FOR. Atended á la verdad;
Zaragoza está sin tropas,
y apenas pueden calmar
á los muchos partidarios
de don Jaime; siendo tal
la conmocion, que si pronto
no acude Francia, alzarán
por el hijo de don Pedro
el estandarte real.

JAI. (á Azagra.) (No nos engaña; eso mismo
me dicen de la ciudad.)
(Teresa toca suavemente á la puerta del cuarto.)
Ese ruido...

TER. Abrid, padre. (desde dentro.)

AZA. Oh! la voz es de muger...
(don Jaime se aproxima á la puerta donde suena el
ruido.)

FOR. (Maldicion!)

AZA. Quién puede ser?

FOR. Señores...

JAI. Aunque no os cuadre,
por mi mismo he de saber...
(llaman con mas fuerza.)

TER. Abrid.

JAI. Duda no me cabe;
es acento de una dama,
que desconsolada llama;
al punto dadme la llave.

AZA. Alguna pérvida trama!
(Fortun dá la llave á don Jaime, y este abre la puerta.)

ESCENA VIII.

TERESA, DON JAIME, AZAGRA, FORTUN.

JAI. Ah! (viendo á Teresa.)

TER. Jaime aqui! Ya se acabó
la pena que me afligia.

(Azagra conduce á Fortun á la puerta que dá entrada
á la cabaña.)

JAI. Quién á turbar la alegria
de tu corazon osó?

TER. Mi bien!...

JAI. Oh! Digan tus labios
si se atrevió á tu hermosura
alguno, y por tu ventura
castigaré sus agravios.

TER. Con el alma le perdono
por el gozo que ahora siento,
que en este dulce momento
se estrelló todo su encono.

JAI. Desecha ya esos temores
que mas no te acosarán...
pues ya de tan triste afan
te defienden mis amores.
Pon tu confianza en mi,
y no desmaye tu fé,
que siempre procuraré
no separarme de tí.

TER. Si, dispon á tu albedrio
de mi constante pasion;
que es tuyo mi corazon
tambien como el tuyo mio!

JAI. Tanto mi pecho te adora,
que solo vivo contento
cuando tus caricias siento.

AZA. Señor, ya apunta la aurora.

JAI. Partamos.

FOR. (Me han sorprendido!)

JAI. Fortun, conserva en tu mente
lo que has visto, y ten presente
que todo lo he comprendido.
Engañarme pretendias...
y ha fracasado tu intento;
Fortun, camina con tiento
si anhelas guardar tus dias.
Hoy mereciste la muerte...
y yo te abandono en paz...
mas si prosigues tenaz...
será horrorosa tu suerte! (salen.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Decoracion de plaza de armas de una fortaleza en Za-
ragoza; un capitan á la cabeza de un grupo de soldados,
distribuye centinelas; despues se dirige á don Jaime.

ESCENA PRIMERA.

D. JAIME, CAPITAN 1.º

CAP. 1.º Es la señal convenida?

JAI. Españoles nada mas!

y al que entre, no le darás,

aunque pretenda, salida;

entrada á todo el que quiera,

pero salida á ninguno.

CAP. 1.º Es medio muy oportuno,

porque algun traidor pudiera...

JAI. Los soldados que á tu mando

en este castillo estan...

CAP. 1.º Primero sucumbirán,

que desertar de su bando.

JAI. Es que si no fuesen tales!...

CAP. 1.º Señor, en cualquier apuro

con ellos contad seguro,

son Españoles leales.

ESCENA II.

D. JAIME.

Tranquilos!... Ninguno acecha

mis pasos en la ciudad,

y la densa oscuridad

evita toda sospecha.

En tanto duerme el tirano,

y el pueblo padece y llora...

pero se acerca la hora

que ha de salvarle mi mano.

Hacer esclava á la España

no le ha podido saciar,

tambien quiere consumir

un crimen con torpe maña.

Venderla á estraña nacion

y que la imponga la ley...

Esta falta para un rey

es el mas negro baldon!

Le queda esta noche sola,

y podrá aprender en ella,

que impune nadie atropella

á la nacion Española!

ESCENA III.

D. JAIME, AZAGRA.

JAI. Azagra, regresas salvo?

Mucho te pedí, por Dios!

AZA. No temo jugar por vos

cuanto puedo y cuanto valgo,

JAI. Solo en ocasiones tales

se prueba la lealtad.

AZA. He corrido la ciudad

y prontos nuestros parciales

están. Vuestra alteza disponga

de acometer el momento,

y sufrirá un escarmiento

el que á tal orden se oponga.

Tengo además esparcidos

ocupando el ancho espacio,

que hay al redor de palacio,

cien valientes, elegidos

de entre cuatro mil soldados,

de nuestras mejores haces,

con diferentes disfraces

y á todo determinados.

JAI. Y mis huestes se acercaron

para poder á seguro

dar el golpe?

AZA. Al pie del muro

há una hora que acamparon.

Y no quieren paz ni tréguas

los valientes infanzones,

que al viento dan sus pendones

sobre poderosas yeguas,

y plumas color de gualdas

luciendo los caballeros,

y los bizarros piqueros

la cuchilla á las espaldas;

y descollando entre ellas

mil lanzas de trecho en trecho,

que mas hazañas han hecho

que tiene ese cielo estrellas.

Vienen llenos de esperanzas

ansiando el combate dar,

seguros que han de triunfar

con la razon de sus lanzas.

Vencerán sin duda alguna

en la azarosa campaña,

que do quier les acompaña

el valor y la fortuna.

ESCENA IV.

DON JAIME, AZAGRA, CAPITAN 2.º; *este quiere entrar, el centinela se lo impide, interin se supone que don Jaime y Azagra hablan en voz baja.*

CAP. 2.º Cómo...

CEN.

A nadie reconozco

esta noche; paso atrás.

CAP. 2.º Españoles nada mas!

CEN. Ahora pasad, os conozco.

*(el capitan se dirige á don Jaime y Azagra, que no se han apercebido del anterior dialogo.)*AZA. Estad cierto... *(á don Jaime.)*

JAI.

Capitan,

(al Capitan que se acerca á don Jaime.)

no dudé de tu valor.

CAP. 2.º A vuestros pies, gran señor.

JAI. Te esperaba con afan,

para saber si podria

de la noche en el espacio...

CAP. 2.º Monto la guardia en palacio

á noticiarlo venia.

Un banquete dá el regente.

JAI. Bien lo llegas á advertir,

porque prometo asistir.

AZA. Vos?..

JAI.

Quiero hallarme presente.

Y seré de los primeros.

AZA. Segun eso, pretendéis

de las sombras asistido

esta noche...

JAI.

Has entendido!

CAP. 2.º Las órdenes que gustéis,

dadme.

JAI.

Vuélvete á tu puesto,

no lleguen á sospechar...

CAP. 2.º Bien!

JAI.

Y yo te haré avisar,

cuando todo esté dispuesto.

CAP. 2.º Esperaré con afan

llegue, señor, el momento.

JAI. Con tu noble lealtad cuento!

Abrid paso al capitan. *(á los centinelas.)*

ESCENA V.

DON JAIME, AZAGRA.

AZA. Dando el golpe de ese modo,
vais vuestra vida á arriesgar.

JAI. Es necesario jugar
ahora, el todo por el todo.

O mañana la luz pura
del sol me alumbró sentado
sobre mi trono heredado,
ó alumbró mi sepultura.

Mañana ese pueblo fiel
esclavo no gemirá,
y libre respirará
del despotismo cruel.

No alumbrarán ya mas soles
en España al extranjero,
pues solo á mi lado quiero
mientras respire, Españoles.

La division, la cizaña,
que siembran, no alentarán,
porque conocemos ya
su política en España.

En medios viles y arteros
que á un noble pecho rebaja,
nos llevan solo ventaja
los taimados extranjeros.

AZA. Y si altanera la Francia
se viene sobre Aragon?

JAI. En las garras del leon
se estrellará su arrogancia.

Acudan sus escuadrones;
ya hemos visto á los franceses
huir de los Aragoneses
en diversas ocasiones.

Que pierdan las esperanzas;
si quieren tocar extremos,
de nuevo les venceremos
al bote de nuestras lanzas!

AZA. Aunque es accion atrevida,
vuelvo otra vez á juraros,
por mi fé, no abandonaros
hasta que pierda la vida.

JAI. Vé, Azagra, á ocupar la puerta
que hay á la entrada del puente,
y lo mucho, ten presente,
que conviene estar alerta.

AZA. Perded cuidado; conmigo
bien os podeis confiar,
que sé un puesto conservar.

JAI. Adios, generoso amigo.

(vanse don Jaime y Azagra. Una ronda de soldados; el
Capitan, al frente de ella, releva las centinelas.)

CAP. 2.º Llegó el momento de apuro,
no te olvides de ir, Fernando,
los centinelas doblando,
en los adarves del muro.

ESCENA VI.

TERESA.

TER. Ay! cómo avanza la noche!

Y Jaime aun sin venir...

Pudo habersele olvidado

el que existe una infeliz,

que de su presencia lejos

se ocupa solo en gemir!..

Por qué tan bellos instantes

robas á tu amada, di?

Acaso ya de la corte

tal te fascina el lucir,

que puedes horas y horas

pasar distante de mi?

Con esa idea cruel

me combaten penas mil,

pues su imágen ni un instante

arrojar puedo de aqui.

Pero, oh Dios! Cuántos soldados!

(mirando á la derecha.)

Oigo un continuo crugir

de armas, y un siniestro aspecto

tiene el castillo; infeliz!

Ah! se me heriza el cabello...

Voy á buscarle... si, si.

(se dirige á una de las puertas de la derecha, y un cen-
tinela la detiene.)

CEN. Atrás, señora.

TER. Abrid paso.

CEN. No lo puedo consentir;

es terminante la orden,

(el centinela continua paseándose; Teresa vuelve al me-
dio de la escena.)

TER. Señor, ten piedad de mi!

Algun peligro amenaza

á mi amante, y acudir

no me dejan á librarle...

Quiero á su lado morir!

Qué pavoroso silencio!

Ah! todo sin vida aqui

parece; solo del viento

suele el medroso rugir,

por las anchas galerias

tanta calma interrumpir.

Qué escucho! Parecen armas

cuando chocan entre si.

Suenan los pasos mas cerca

y ya puedo distinguir...

Soldados son, de las achas

á la luz rojiza vi,

de las picas y alabardas

el limpio acero lucir.

(Una patrulla de soldados cruzó la escena.)

Cielo santo! Quizás ya

le conduzcan á morir!

Qué temible pesadilla!

No sé lo que siento aqui!

Es una mano de hierro,

que al corazon, infeliz,

por mas que esforzarse quiere

no le permite latir.

ESCENA VII.

TERESA, DON JAIME.

JAI. Teresa!

TER. Ah! Jaime, mi bien!

Cuánto en tu ausencia sufrí!

JAI. Vida mia!

TER. Al estrecharte

en mis brazos, soy feliz,

y gozoso el corazon

del pecho quiere salir.

JAI. Es cierto, prenda adorada,

que cuando á tus brazos llego,

gozas la dicha colmada?

TER. Tu imágen está grabada

en mi corazon de fuego!

JAI. Has por ventura dudado?...
TER. Tú, Jaime, me lo preguntas!
 Gozo, si estoy á tu lado,
 de todas las dichas juntas;
 pero esta noche el pavor
 germina en el pecho mio;
 causa este castillo horror,
 ay!.. y su aspecto sombrío,
 me está quitando el valor.
JAI. No se amengue tu razon,
 bajo el imperio fatal
 de alguna fascinacion.
TER. No, me anuncia el corazon
 que te amenaza algun mal!
 Vi por hachas alumbrados
 con recato sigiloso,
 de pies á cabeza armados,
 varios grupos de soldados;
 á su aspecto pavoroso
 mi sangre se llegó á helar;
 caminaban con cautela...
 y yo te quise buscar,
 mas no me dejó pasar
 ese austero centinela.
JAI. Desecha zozobras tantas,
 nada temas, por mi fé.
 A esos de quienes te espantas,
 quieres verlos á tus plantas
 humildes besar tu pie?
 Habla, vida de mi vida,
 nada tienes que temer,
 que esa falange aguerrida
 vendrá á postrarse rendida
 á los pies de una muger.
 Bello encanto de mi amor!
 Infeliz del que intentare
 causarte el menor dolor!
 Olvida todo temor,
 mientras mi brazo te ampáre.
TER. Si, mas un remordimiento...
 Ah! la ausencia de mi padre
 viene á amargar mi contento.
JAI. Desecha tal sentimiento;
 le verás cuando te cuadre.
TER. Ah! si, llévame á su lado:
 ya que, Jaime, con valor
 tu nobleza me ha salvado;
 sé tambien justo y honrado
 para respetar mi honor.
 Si, sálvame de un azar
 cuya imágen horrorosa
 no me deja sosegar...
 Aquí no debo de estar
 mas tiempo, sin ser tu esposa.
JAI. Mi orgullo es idolatrarte!
 Si das de esposa la mano
 á quien tanto sabe amarte,
 ese podrá colocarte
 sobre un trono soberano.
TER. Quién eres? Por compasion,
 di, Jaime!
JAI. Ya no me arredro
 dueño de tu corazon,
 á hacer tal revelacion...
 Soy hijo del rey don Pedro.
TER. Qué escucho? Triste de mi!
 Sois mi rey!
JAI. No, soy tu amante,
 tu esclavo, el que siempre fui,

que solo ya junto á ti
 viviera fiel y constante.

TER. Ay! no, desde este momento
 todo acaba entre los dos;
 respetad mi sufrimiento,
 que la copa del tormento
 apure lejos de vos!

JAI. Ese ciego desvario
 ni mi amor tierno perdona!
 Ah! no muestres tal desvio;
 he de perderte, bien mio,
 porque ciño una corona?
 Si la causa ha sido esa,
 si me odias porque soy rey,
 mi poder desde ahora cesa,
 que solo tu amor, Teresa,
 y tu deseo es mi ley.

Ah! nada te habla en mi abono?
 Porque naci en alta cuna
 he de llorar tu abandono,
 cuando en nada tengo un trono,
 la gloria ni la fortuna!

TER. Jamás me habéis de ese amor
 que me rebaja y humilla,
 cubriéndome de rubor...

Guardadlo entero, señor,
 á la infanta de Castilla.

La teneis la fé empeñada...
 firmados los esponsales...

JAI. En la niñez arrancada
 una palabra, de nada
 sirve, en ocasiones tales.
 Hubiera de consentir,
 porque ofreci en mi niñez,
 lo que no puedo cumplir,
 privando á mi porvenir
 de mil dichas? No, pardiez!
 Si comprometí mi fé
 ageno de lo que hacia,
 el contrato que firmé
 verás cual lo romperé
 antes de lucir el dia.

TER. Solo escucharlo me aterra!

Desairado el castellano,
 pronto os moverá la guerra.

JAI. Si osar pisára esta tierra,
 castigárale mi mano.

ESCENA VIII.

DOÑA TERESA, DON JAIME, AZAGRA.

JAI. Qué ocurre, Azagra?

AZA. Señor,

vuestras órdenes esperan

las huestes; tal es su ardor,

que á la tardanza menor

que se muestra, desesperan.

No quieren mas vasallaje

á los regentes prestar;

llenos de noble coraje

toman á cobarde ultraje

la batalla dilatar.

Todos de entusiasmo llenos

esperan al soberano.

JAI. Nunca creí de ellos menos!

Corro á unirme con los buenos

y á derrocar al tirano!

Azagra, con la mitad

de la gente sal al punto;

dá la alarma en la ciudad;
y evita la mortandad;
yo por diferente punto
voy con otros, los extremos
corregirás de tu gente.

Hasta que nos encontremos!

AZA. Y dónde nos reuniremos?

JAI. Dónde?... En cas del Regente!

ESCENA IX.

DON JAIME, TERESA; *al decir los primeros versos, Teresa quiere detenerle.*

TER. Vas á la muerte á arrojarte!

Ah! ten de mi compasion!..

JAI. No temas, mi corazon;

mañana han de saludarte

Soberana de Aragon!

FIN DEL ACTO CUARTO.

ACTO QUINTO.

Decoracion de Salon en el palacio del Regente. Puerta grande al fondo, otra á la derecha del espectador; á la izquierda un balcon que dá á la plaza; una mesa servida con esplendidez.

ESCENA PRIMERA.

EL REGENTE, EL MARQUES.

REG. Si se hallára mi persona
en peligro, acudiría?

MAR. Mi rey, señor, os lo abona;
contad con que la corona
vuestra frente ceñirá.

REG. Y si Castilla asistencia
con tropas á Aragon diera?

MAR. Hallára mas resistencia,
si comete esa violencia
que imaginarse pudiera.
Se hollarían sus pendones;
mil ginetes escogidos
en poderosos frisonas,
y mas de diez mil peones
tenemos apercebidos.
Y esta falange valiente,
aunque le pese al Leon,
unida con vuestra gente,
harán humillar su frente
á Castilla y á Aragon.

REG. Tambien podeis recordar,
como en un principio os dije,
que antes hay que consultar.
Marqués, si se ha de pasar
por lo que la Francia exige.
Ya veis, la propuesta es dura,
y si en aquesta ocasion
no marchamos con cordura,
y por mi mala ventura
se trasluce en la nacion...
antes que cima se diere,
ni vuestro rey lograría
lo que de la España quiere,
y ni por mas que yo hiciere
la corona ceñiría.

ESCENA II.

EL REGENTE, EL MARQUES, DON FERNANDO.

FER. Justicia pronta, señor;
venganza, venganza fiera!

REG. Quién te ha ofendido?

FER. Un traidor,

que se atreve hasta mi honor
y es necesario que muera!

Solo tendré algun consuelo
si me acudis con presteza.

REG. Nómbramele, y por el suelo,
al instante, juro al cielo,
verás rodar su cabeza.

FER. Y si en elevada cuna
se meciera el asesino?

REG. No variára su destino;
muriera sin falta alguna.

Es...

FER. Don Jaime.

REG. Mi sobrino!

Ah! pero di, qué atentado?..

FER. A mi hija con bajeza,
siempre atrevido y osado,
de Teruel me la ha robado,
despreciando su nobleza.

REG. Fué mucha temeridad!
Y el que á tanto se aventura...

FER. No sé si será verdad,
pero que está en la ciudad
desde anoche, se asegura.

REG. Te han dicho...

FER. Un espia fiel
esa noticia traia.

REG. Un engaño será...

FER. De él
no hay que fiar, es doncel
atrevido en demasia.

ESCENA III.

EL REGENTE, EL MARQUES, DON FERNANDO y MONCADA.

REG. Qué hay de Lizana?

MON. Señor,

ninguna nueva he tenido,
y me llena de dolor ..
En las manos, ¡oh furor!
de don Jaime habrá caído!
Con una tropa ligera
osado el campo corria,
camino de la frontera...
Ya de vuelta estar debiera,
que hoy es el octavo dia.
Sin duda le han apresado.

REG. En el alma me pesára,
que en lides tengo probado
á ese bizarro soldado,
y si su apoyo faltára...
siendo en la guerra tan ducho
Lizana, como valiente...

MAR. A todos lo mismo escucho.

FER. Puede servirnos de mucho
en la situacion presente.

REG. El, mi gente acaudillando,
no vacilaré, á fé mia,
en deciros, don Fernando,
que mi sobrino y su bando
muy poco adelantaria.

MON. Mas antes oireis, señor,
algunas fatales nuevas
que os causarán gran dolor,
pero al traerlas, de honor
y de cariño os doy pruebas.
Don Jaime está en Zaragoza

REG. Qué me anuncias!

MON. La verdad;

el pueblo al saberlo, goza,
y aun en muchos ya reboza
cual nunca la deslealtad.
Con el vulgo veleidoso
y con varios nobles cuenta;
ya se percibe medroso,
el silencio pavoroso
que es nuncio de la tormenta.

MAR. Ved, si he querido engañaros;

para evitar los reveses,
señor, si quereis salvaros,
es necesario entregaros
en manos de los franceses.
Mi lábio jamás engaña;
cuando los males preveo,
solo cortar la cizaña
y hacer florecer á España
fué mi constante deseo.

ESCENA IV.

EL REGENTE, EL MARQUES, MONCADA, DON FERNANDO,
LIZANA.

LIZ. Dadme á besar vuestras plantas.

REG. Ah! nunca consentiré,
cuando con proezas tantas
á las nubes te levantas,
que te humilles á mi pie.
Mis brazos recibe, amigo;
de que estrecharte apetezco, (le abraza.)
en ellos, Dios es testigo.

LIZ. Tal honra, señor, consigo,
que en verdad no la merezco!

REG. Por tu vida hemos temido,
ó acaso que prisionero,
Lizana, hubieras caído.

LIZ. Del daño libre he salido
en un caballo ligero.
A todo escape cruzar
pude entre los centinelas.
Por la Virgen del Pilar,
que me llegan á apresar
á no haber calzado espuelas!

REG. La comision que te di
acaso no habrás podido...

LIZ. No dudeis asi de mi;
señor, estuviera aqui
si no la hubiese cumplido?
Al pie de dos mil ginetes
y tres mil peones son,
los que acampados están
de Zaragoza al redor,
llenos de firme esperanza
en su noble corazon,
juran, que ni un paso atrás
ha de tornar su valor,
sin rendir á Zaragoza
por don Jaime de Aragon.
Por mas que busqué entre ellos,
no pude hallar un traidor,
que secundar vuestro intento
quisiera en esta ocasion.
No; la causa que defienden
les inspira tal ardor,
que morir, ó hacer que triunfe
es su constante ilusion.
No hay mas medio que salir

y en el campo del honor
vencerlos. Si dilatamos
la jornada, con razon
por cobardes nos tendrán:
no se eclipse el esplendor
de Zaragoza, mas tiempo
con tamaña humillacion!

ESCENA V.

Dichos y DON JAIME, está confundido entre los soldados
que hay en la puerta del fondo.

REG. No la humillarán, Lizana,
y te juro por mi honor,
que antes de que el nuevo dia
nos alumbre el claro sol,
tremolará de sus muros
fuera, mi régio pendon.
Ellos provocan la lid...
la aceptamos con valor.

MAR. Ese ardimiento tan noble
es digno del, y de vos,

pero si ciegos seguimos
impulsos del corazon,
que las mas veces engañan
la esperiencia demostró!
Lo primero es consultar
la prudencia y la razon.

Las huestes que nos presentan
son en número mayor,
que las que pueden sacarse...
dejando sin guarnicion
á Zaragoza, do hay tantos
partidarios suyos; no
lo juzgo muy acertado.

Al punto la rebelion
sofocada con trabajo,
alzará su grito, y yo
jamás tendré por muy cuerda
aquella resolucion.
Si al campo salis y os vencen,
el trono vuestro se hundió,
y aunque venzais, Zaragoza
sin tropas, alza el pendon
al momento que esteis fuera,
por don Jaime.

REG. Cierto, oh!

MAR. Pero teneis en la mano
del trono la salvacion,
no abandonando estos muros;
defendiendo con teson
esta ciudad, hasta tanto
que el socorro que ofreció
mi rey, llegue, y él os saque
de esa falsa posicion.
Para triunfar, otro arbitrio
no le encontramos mejor.
Accediendo...

LIZ. El buen francés

está donoso, por Dios!
Quiere decirnos que nada
podemos sin su nacion,
y un pupilaje, por cierto,
afrentoso nos buscó.
El lo hace, á la verdad,
movido de compasion!
Cuanto mas oigo á extranjeros
esas palabras de amor
y de amistad, que nos muestran,
mas les aborrezco yo,

porque las usan, sin duda,
para engañarnos mejor.
Desearia no olvidase
el Marqués esta lección!
Si en una guerra civil
el reino se dividió,
advierta no necesita
extranjería intervencion;
pues si en sangrientas revueltas
la tranquilidad perdió
por un instante, si oye
de independencia la voz,
todos son un solo hombre...
porque al grito del honor,
se unen todos los partidos
en esta noble nacion.
No queremos extranjeros...
Lo entendisteis?..

MAR. Si, por Dios!
Osais insultar, Lizana...

LIZ. Yo seré siempre Español,
y el que llevar este nombre,
á la suerte lo debió,
ha de conservarlo puro,
como los rayos del sol!

MAR. Mi intento fué generoso,
y...

REG. Hablad, Marqués.

MAR. La mision

que arrostrando mil peligros
me ha conducido hasta vos,
fué por el bien y la paz
de vuestros reinos, y no
hallar pensaba en algunos,
tan estraña oposicion.
Asegurar vuestro trono
y hundir al bando opresor,
que contrarestarlo quiere,
mi amistad os prometió.
Las huestes de la frontera,
aguardan ya la ocasion
de penetrar; las vereis
sumisas á vuestra voz.
Solo mi rey os exige,
por lo mucho que invirtió
en tenerlas aprestadas,
que en corta retribucion,
le cedais las dos Provincias
cercanas á su nacion;
y si en esto os ofendí...

LIZ. (Quién tanta mengua escuchó!)

REG. Aunque es dura la propuesta,
la guerra nos obligó
á admitirla.

MON. Por mi parte...

REG. Y qué decis á eso vos? (á don Fernando.)

FER. Miradas las circunstancias,
soy de la misma opinion.

REG. Puesto conformes estais,
tampoco me opongo yo.

Si, brindemos por las glorias
de tan fraternal union!

(Llenan copas y beben, á escepcion de Lizana.)

REG. Por la Francia!

MAR. Por España.

REG. No llenais la copa vos?

LIZ. Anhelais tanto mi brindis?

Pues tambien brindaré yo. (Llena una copa y bebe.)
Brindo... por la independencia

de la Española nacion!
Cómo, extranjero, callais?
Eco no tiene mi voz?
No hay ninguno que conteste
á este grito santo?

JAI. Yo.
(saliendo de entre el grupo de soldados de la puerta del fondo, toma una copa, y bebe; todo con suma rapidéz.)

REG. Y quién es el encubierto,
que se atreve á tal accion?

MAR. (Alguna trama recelo.)

JAI. Ved. (quitándose el embozo.)

LIZ. Don Jaime de Aragon!

JAI. No me esperabais, es cierto?

Mudos os habeis quedado?

Supe dabais un banquete...

En esto, qué hay que os inquiete?

Yo mismo me he convidado.

Si os causa tanta estrañeza,
haber asistido sientoo...

REG. Juro que ese atrevimiento
pagarás con la cabeza.

No harás por mas tiempo alarde
de tanta audacia, lo fio.

(rumores; don Jaime abre con prontitud el balcon, hace una señal, y se oyen voces del pueblo.)

JAI. Debo advertirle á mi tio,
aunque le pese, que es tarde!

PUEBLO. Viva don Jaime.

REG. Villanos!

JAI. Es la tormenta que truena...

El grito del pueblo, llena
de pavor á los tiranos!

PUEBLO. Muera el Marqués, y el Regente!

JAI. No ois? Han roto la valla!

REG. Esa estúpida canalla
haré que humille la frente!

JAI. No os comprometéis á poco!

Tan osado no os crei;

cuando os oigo hablar asi
me parece oir á un loco.

Sabed, para entre los dos,
que del pueblo el grito santo,
de los tiranos espanto,
fue siempre el eco de Dios!

(se oye ruido de voces y armas en el interior de palacio;
todos empuñan las espadas.)

REG. Seguidme á vencer con gloria.

Ese populacho necio
y cobarde, que desprecio,
no cantará la victoria.

ESCENA VI.

Dichos, AZAGRA, soldados y pueblo; los soldados del Regente retirándose de los soldados que trae Azagra y del pueblo.

AZA. No quede ninguno vivo;
han despreciado la paz
con osadia tenaz...

(don Jaime se interpone entre los soldados y pueblo que amenaza al Regente, al Marqués y á sus gentes.)

JAI. Yo en mi amparo les recibo!

Azagra démosles muestra,
de que si el pueblo venció,
generoso perdonó.

AZA. Esa es accion como vuestra!

PUEBLO. Mueran!

JAI. Respetadlos; no.

PUEBLO. Mueran, mueran los traidores!

JAI. No; perdonadles, señores,
como los perdono yo!
Huid de mi justa saña;
no quiero á mis ojos ver
los que intentaron vender
al extranjero, mi España.
Olvidad viles manejos
de política, infernales,
y aprended á ser leales...
pero de mi reino lejos.
Que de tan mala semilla
el fruto, aunque no se arredre,
no he de consentir que medre
á la vista de Castilla!

(se retiran por la puerta del fondo entre las amenazas del pueblo el Regente y Moncada. A la voz de don Jaime se detienen Lizana y el Marqués.)

ESCENA VII.

D. JAIME, EL MARQUÉS, LIZANA, DON FERNANDO, AZAGRA, pueblo, soldados.

JAI. Lizana... Marqués, por Dios,
aunque en el alma lo sienta,
me es necesario una cuenta
ajustar ahora con vos.
Dijisteis, y con pesar...
que en apoyo del Regente,
iba á venir vuestra gente,
mis pueblos á subyugar?
Como otro viento ahora corre,
y en él mi razon confia,
quiero espereis ese dia
encerrado en una torre.
Alli esa necia querella
repetid meses y meses,
hasta... que vuestros franceses
vengan á sacaros de ella.

(orden y se llevan al Marqués.)

LIZ. De mi os habeis olvidado,
Rey don Jaime!

JAI. Vuestro arrojó
ha disipado mi enojo.
Lizana, estais perdonado!

FER. Y yo que miro propicia
para el bien, hoy vuestra alma,
si quiere gozar de calma,
al rey le pido justicia.

JAI. Hablad pues; que nunca en vano,
mientras tenga corazon,
pedirán en Aragon
justicia á su soberano:
pues don Jaime que os perdona
cuando castigar debia
vuestra torpe rebeldia,
sabe llevar su corona.

FER. Si de rey y caballero
hoy á la par blasonais,
es justo que me digais
de mi hija el paradero.
De mi hogar me la robaron,
y los que á tal se atrevieron,
cobardes no conocieron,
que su nobleza mancharon.

JAI. Don Fernando!...

FER. Con razon
pedir justicia temi,
pues quien me la robó alli...
aquí es el rey de Aragon!

JAI. Callad!

LIZ. Yo el raptor he sido;
olvidando nombre y fé
á un amigo la fié...
Don Fernando, y la he perdido!

FER. Qué oigo? Traidor!

JAI. Pero el Rey
á Teresa supo hallar,
y la vino á colocar
bajo el manto de la ley.

ESCENA VIII.

D. JAIME, DON FERNANDO, LIZANA, DOÑA TERESA, soldados, pueblo; doña Teresa sin reparar en su padre.

TER. Jaime!

JAI. Cielos, Teresa!
En el ardor del combate...

TER. Qué temor mezquino abate
á quien por tí se interesa?
Que tu vida amenazada
estaba, algunos digeron,
y mis oidos lo oyeron
y ya no respeté nada...

JAI. Eres el dulce consuelo
que ha colmado mi ventura;
el angel de la hermosura
que para mi formó el cielo.

TER. Qué miro! Padre! *(doña Teresa vé á su padre.)*

FER. *(inclinando una rodilla en tierra.)* Hija mia,
Perdon, señor!...

JAI. Levantad.

FER. Es mucha vuestra bondad!

TER. Es mas grande su hidalguia!

JAI. Jaime mas ya no ambiciona,
tanta dicha lo merece...

ESCENA ULTIMA.

Dichos y AZAGRA. Este con algunos del pueblo y soldados; dos pages traen una bandeja cubierta con un paño, y en su centro una corona, que presentan á don Jaime.

AZA. Pues aquesta real corona
pueblo y nobleza te ofrece!
(don Jaime la toma y coloca sobre la frente de doña Teresa.)

JAI. De una corona, mi bien,
te prometí la grandeza,
hoy con toda su pureza
brilla ya sobre tu sien!

AZA. Pueblo, respetad al Rey
liberal y justiciero!

JAI. Ah! no, amigos, lo primero
es respetar á la ley!

PUEBLO. Viva don Jaime!

JAI. Además,
sed con empeño profundo,
para admiracion del mundo
Españoles nada mas!

FIN DEL DRAMA.

MADRID, 1859.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 5.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 4.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Fóscares, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajeros, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 4.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 4.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 4.
—Felicidad en la locura, t. 1.
—Favorita, t. 4.
—Fineza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 4.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 4.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusión ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 4.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 4.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 1.
—Modista alferéz, t. 2.
—Mano de Dios, o. 5.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 3.
La pupila y la péndola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 4.
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 3.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 1.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Avión, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 3.
—Toca azul, t. 1.
Los Trabucaires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 4.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de fenderse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 5.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
Ni por esas!! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 5.
Ojo y nariz!! o. 4.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 1.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
Por tener un mismo nombre, o. 1.
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 1.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 5.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 1.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 4.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope-Dábolos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 1.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Siliyar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapiondas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentona, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 4.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 1.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 5.
Uno de tantos bribones, t. 5.
Una cura por homocopia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un motin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 5.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 5.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 5.
Un quinto y un párbulo, t. 1.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 5.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 5.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardillas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 5.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras, o. 5.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 1.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en esta calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 12



El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	8	-Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	-buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	-ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 5.	5	15	El avisual público ó fisonomista, 2	2	5	-huérfana de Flandes ó dos	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	4	3	-rival amigo, o. 1.	2	5	madres, t. 5.	5	5	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	-rey niño, t. 2.	4	3	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	-Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagars del exterior, o. 5.	3	3
Al fin quien! a hace la paga, o. 2.	3	5	-marido por fuerza, t. 3.	4	8	-hechicera, t. 1.	1	4	Por un gorro! i. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	-Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	-hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 5.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	-desposada, t. 5.	2	5			
Abenabó, o. 5.	2	8	-asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Amores de sopeton, o. 3.	5	5	-Vicario de Wakefield, t. 5	5	10	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	-El bien y el mal, o. 1.	1	5	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	9
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	Las hijas sin madre, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	-mudo, t. 6. c.	2	10	-Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
			-genio de las minas de oro, má- gia, o. 3	5	9	-Virtud y el vicio, t. 5.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3	En las partes cuecen habas, o. 1.	2	5	-cuestion es el trono, t. 4.	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	5	El parto de los montes, o. 2.	2	5	-despedida ó el amante á die! a, 1	2	5	Será posible? t. 1.	2	7
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	-que de ageno se viste, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	5
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	-carnava de Nápoles, o. 3.	3	6	La codorniz, t. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	5	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	-rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	-Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2	8			
			-Trero de Madrid, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5	15	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	8	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	5	5	Tres monstras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	El tortillo de la Condesa, t. 1.	1	2	-cosa urgell! t. 1.	1	5	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada locu con su tema, o. 1.	1	3	l médico de los niños, t. 5.	4	5	-muger de los huevos de oro, t. 1	4	5	Tres á una, o. 1.	3	5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	-Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10				Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Tiró el diablo de la manta. o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	9
Calavera y preceptor, t. 3.	5	5	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	10			
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	-sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5				-torre del águila negra, o. 4.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5	8
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	-flor de la canela, o. 1.	2	8	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la pisi cion, o. 1.	1	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Una suegra, o. 1.	3	3
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	Ho meop áicamente, t. 1.	2	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un hombre celebre, t. 5.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3	2	5	La serrana, z. 1	2	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
			Harry el diablo, t. 3.	3	8	Las dos bodas, deseuhierta, o. 1.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un amor suscriptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Cutebín, comedia zarz., o. 5.	4	12	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5	20	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jacó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5	La velada de San Juan, o. 2.	2	9	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	2	7	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7c.	2	5	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7				La poli la de los partidos, o. 5.	2	5	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Droguero y confitiro, o. 1.	5	5	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	-cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el lejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	-La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 1.	2	5
Don Curruto y la cotorra, o. 1.	5	5	-pluma azul, t. 1.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	5	10	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	-batalera, zarz. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Rufio y Doña Termola, o. 1.	2	6	-dama del oso, o. 5.	3	6	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	-ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	3	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan. o. 5.	4	4
			Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La boda de Gervasio, t. 1.	2	1	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1	2	3
			Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	La hija de su yerno, t. 1.	5	5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Urganda la desconocida, o. má- gia, 4.		
El diablo alcalde, o. 1	1	4	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6c.	5	15	Lo que son suegras, t. 1.	5	19	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
El espantajo, t. 1.	2	2	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	19	Un marido buen mozo, y un feo, 1	5	3
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cámara roja, t. 3a. y 1 pról.	2	10	Maridoto y muger bonita, t. 1	2	5	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
El camino mas corto, o. 1	2	2	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Mases el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Geroma la castañera, o. 2.		
El quince de mayo, zarz. o. 1.	1	5	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Mi muger no me espera, t. 1.	5	2	El biolon del diablo, o. 1.		
Economías, t. 1.	1	5	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	Todoe son raptos, o. 1.		
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	5	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	5	12	La paga de Navidad, c. 1.		
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	La maldicion ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4	5	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El amor por los balcones, zar. 1.	3	3	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	3	La batalera, t. 1.		
E. marido de ocupac), t. 1.	3	2	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6	11	Maria Simon, t. 5.	5	8	Peró Grullo, o. 2.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
Elena, o. 5	4	11	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	15	Narcisito, o.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2	9	Note fies de amistades, t. 5.	2	8	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El peluquero del Emperador, t. 5.	5	8	Los Cosacos, t. 5.	5	14	No le falta ni le sobra á mi muger 1	5	3	El tio Pinini, t. 1.		
El ciclo y el infier no. magia, t. 5	2	8	La pracion del niño perdido t. 1	1	5	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	La fábrica de tabacos, 2.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	-plegaria de los naufragos, t. 5	5	10	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5	El 15 de mayo, 1.		
El judío de Venecia, t. 5.	5	4	-hija de la favorita, t. 5.	4	7	Oh!! t. 1.	2	5	D. Esdrújulo, 1.		
El ladivino, t. 2.	4	14	-azucena, o. 1.	2	8		2	5	El tio Carando, 1.		
El amor en verso y prosa, t. 2.	5	5	-mestiza, ó Jacobo el cersario, t. 1	1	9		2	5	Lino y Lana, 1.		
El ahorcado!! t. 5.	2	5	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5		2	5	Tentaciones! 1.		
El tio Pinini, zarz. 1.	2	5	La fábrica de tabacos, zarz. 2	3	8		3	4	La sencillez provinciana, t. 1.		
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10	Lobr. Cordero, t. 1.	3	5		2	3	La sal de Jesus! 1.		
El lapidario, t. 3.	4	11	La casa del di. blo, t. 2.	3	5		2	3	Es la Chachi, 1.		
El guante ensangrentado, o. 3	2	5	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7		2	6	Lola la gaditana, 1.		
El tio Carando, z. 1.	4	6	Las minas de Siberia, t. 5.	3	10		2	6			
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4		2	6			
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4		5	12			
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3		1	5			
El bosque del ajusticiado, t. 1.	1	7									
El amor todo es arides, t. 2.	2	3									
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3									
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5									
El juramento, o. 5 y pról.	2	8									

